

La Covid 19 y sus impactos en el sector educacional-académico-investigativo. Buenas prácticas e Iniciativas birregionales EU-LAC. Un acercamiento a Cuba como caso sui géneris.

Autora: Lic. Claudia Sánchez Savín.

Resumen: A raíz de la crisis mundial de la Covid 19, uno de los sectores más impactados fue la educación, y con él uno de sus gremios, es decir, los académicos e investigadores. Han sido múltiples las medidas y perspectivas empleadas para relanzar el mundo poscovid, entre ellas, la apuesta por la digitalización y la cooperación. El presente ensayo pretende explicar algunas de las políticas y buenas prácticas desarrolladas en los países y regiones de América Latina y el Caribe (ALC) y la Unión Europea (UE) de manera reciente, de las cuales pudieran derivarse importantes modelos y lecciones aprendidas. Dentro del desarrollo habrá un pequeño epígrafe destinado a un análisis de Cuba al ser este país un caso de particular interés por la combinación de diversos factores adversos y el reconocimiento recibido a nivel internacional ante el enfrentamiento de la pandemia.

Palabras claves: Buenas prácticas, Academia-Investigación, Covid 19, cooperación birregional.

Desde inicios de 2020, cuando la pandemia se disipó por todas las regiones del mundo, los gobiernos comenzaron una carrera para paliar los efectos inmediatos generados por el virus. Así, se empezaron a tomar medidas bajo el método ensayo-error, que lógicamente tenían como destinatario priorizado el sector de la salud. Los esfuerzos de la comunidad internacional y de cada uno de los Estados han ido dirigidos a revertir el estado de crisis consecuente y a enrumbar una vuelta hacia la normalidad. Para ello, ha sido crucial la voluntad y decisión política, pero también el diálogo y consenso entre el poder y la ciudadanía y la cooperación entre distintos grupos de países.

Uno de los sectores con los que hubo que tomar medidas con prontitud por la cantidad de personal que abarca, las condiciones y frecuencias de trabajo fue la educación. Por este motivo, la incertidumbre y las consecuencias no deseadas se dejaron ver enseguida, razón por la cual este sector ocupa el interés de muchos estudios recientes y del presente ensayo. En este ámbito, gran parte de las medidas adoptadas ante la crisis se relacionaron con la suspensión de las clases presenciales en todos los niveles, lo que dio origen a tres campos de acción principales: el despliegue de modalidades de aprendizaje a distancia, mediante la utilización de una diversidad de formatos y plataformas (con o sin uso de tecnología); el apoyo y la movilización del personal

y las comunidades educativas, y la atención a la salud y el bienestar integral de los estudiantes¹. Sin embargo, para un éxito rotundo, hasta ahora inalcanzado, se requerían de ciertas condiciones favorables como determinados medios tecnológicos e infraestructurales, posibilidades que se presentan de manera desigual no solo entre los Estados, sino también entre los hogares.

Si bien uno de los temas más abordados en estudios recientes sobre la educación en tiempos de Covid 19 es la educación obligatoria, se hace necesario ampliar este diapasón y centrarse en otros sectores del gremio que aunque no trabajen con niños o personas discapacitadas, también se han visto en un proceso de crisis y freno a la normalidad².

1. Apuntes básicos para describir el impacto de la Covid 19 en el sector académico-investigativo.

La situación que han vivido los sistemas de enseñanza-aprendizaje, las academias, universidades y otras instituciones que constituyen centros de pensamiento, ha sido impactante y en determinados casos ha sacado a relucir la obsolescencia de algunos sistemas de trabajo. Una panorámica de este entorno, teniendo en cuenta sus puntos de partida, muestra que la improvisación a pequeña y gran escala ha sido el ingrediente principal de las soluciones emprendidas para hacerle frente a la situación, lo cual demostró cierta falta de uniformidad en programas y métodos educativos-investigativos, en las concepciones y métodos de trabajo de muchas instituciones, y en la preparación, destreza y capacidad de adaptación individuales de los miembros del gremio. Según datos de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), en más de 190 países³, en los cursos de grado en educación superior, las clases presenciales fueron suspendidas prácticamente en el mismo momento en que se levantaron las de otros niveles. En mayo de 2020, más de 1.200 millones de estudiantes

¹ CEPAL-UNESCO. «La educación en tiempos de la pandemia de COVID-19. », (2020),

<https://www.cepal.org/es/publicaciones/45904-la-educacion-tiempos-la-pandemia-covid-19>

² Hacemos referencia a las personas más asociadas a la academia, la investigación y la producción teórica. Este sector lo constituyen no solo profesores universitarios, sino también investigadores, museólogos, conferencistas, ensayistas, quienes de alguna manera se vinculan con la docencia. Además, debe agregarse a los estudiantes universitarios y de posgrado quienes se involucran en proyectos académicos, investigativos y docentes.

³ UNESCO, «Nuevas publicaciones cubanas para enfrentar efectos de la COVID-19 sobre la educación». Oficina de la UNESCO en La Habana, (2020a), <https://es.unesco.org/news/nuevas-publicaciones-cubanas-enfrentar-efectos-covid-19-educacion>

de todos los niveles de enseñanza, en todo el mundo, habían dejado de tener clases presenciales en la escuela. De ellos, más de 160 millones eran estudiantes de América Latina y el Caribe⁴.

Con distintos tiempos y modalidades, numerosas universidades dispusieron la “continuidad pedagógica” mediante la adecuación de la programación académica a entornos virtuales. Esta situación supuso la creación de aulas cibernéticas, el rearmado de otras que existían (aunque estuviesen previstas para complementar instancias presenciales), la redefinición de los canales de comunicación con los estudiantes, la adaptación de materiales pedagógicos, etc.⁵ Si bien por una parte, un grupo numeroso de estudiantes y docentes estaban anclados a la enseñanza tradicional⁶, por otra, muchos docentes sí las habían desarrollado, aunque no contaban con las clases y recursos didácticos para dictar las materias específicas previstas en ese formato⁷.

Sin embargo, la UNESCO por su parte ha identificado grandes brechas en los resultados educativos, las cuales ya venían desde antes y que ahora se profundizan. Se relacionan con una desigual distribución de los docentes, en general, y de los mejor calificados, en particular, en desmedro de países y regiones con menores ingresos y desarrollo digital, y de zonas rurales, las que suelen concentrar además a población indígena y migrante⁸. Por poner un ejemplo, la región ALC ocupa la penúltima posición dentro del denominado ecosistema digital, y ello es directamente proporcional a las lagunas formativas que en materia digital presenta la región⁹.

⁴ CEPAL-UNESCO, «La educación en tiempos...»

⁵ Jorge Cáceres-Muñoz, et al., «Cierre de Escuelas y Desigualdad Socioeducativa en Tiempos del Covid-19. Una Investigación Exploratoria en Clave Internacional.». Revista Internacional de Educación para la Justicia Social, Meta 9, n.º 3, (2020), <https://doi.org/10.15366/riejs2020.9.3.011>; Lucía Petrelli, Paula Isacovich y Mara Mattioni. «Estudiar y trabajar en la universidad en contextos de aislamiento social, preventivo y obligatorio». Instituto de Estudios Sociales en contexto de desigualdades, (2020), <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/111786>.

⁶ Cáceres-Muñoz, et al., «Cierre de Escuelas...»; Sánchez Mendiola et al., «Retos educativos durante la pandemia de Covid-19: Una encuesta a profesores de la UNAM». Revista Digital Universitaria (en prensa), (2020), <https://www.revista.unam.mx/prensa/retos-educativos-durante-la-pandemia-de-covid-19-una-encuesta-a-profesores-de-la-unam/>; UNESCO. «Consecuencias negativas del cierre de las escuelas.», (2020b), <https://es.unesco.org/covid19/educationresponse/consecuencia>

⁷ Desde hace largo tiempo la universidad viene desarrollando un intenso trabajo orientado a fortalecer las habilidades ligadas a la lectura y la escritura académica. No sólo se han dispuesto distintas propuestas para el trabajo directo con estudiantes (las tutorías, en sus diversos formatos, se ocupan en buena medida de estas cuestiones) sino que se han desarrollado también instancias de capacitación docente asumiendo institucionalmente la responsabilidad por la enseñanza de estos contenidos; Lucía Petrelli et al., «Estudiar y trabajar...», 12-14

⁸ CEPAL-UNESCO, «La educación en tiempos...»; D. Messina y L. García. «Estudio diagnóstico sobre docentes en América Latina y el Caribe». Documento de Trabajo, Santiago, UNESCO), (2020), <https://www.riied.org/index.php/v1/article/download/2/3?inline=1>

⁹ Banco de Desarrollo de América Latina y Comisión Económica para América Latina y el Caribe. «Las oportunidades de la digitalización en América Latina frente al Covid-19.», 2020, <https://www.cepal.org/es/publicaciones/45360-opportunidades-la-digitalizacion-america-latina-frente-al-covid-19>; UNESCO. «Informe de resultados TERCE: Factores asociados, Santiago, Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe», (OREALC/UNESCO Santiago), (2016), <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000243533>

Siguiendo esta línea, y observando la figura 1, debe acotarse que Cuba ha sido el país más afectado en cuanto a porcentaje de hogares con conexión a internet y de líneas móviles (IESALC, 2020, p.21).¹⁰

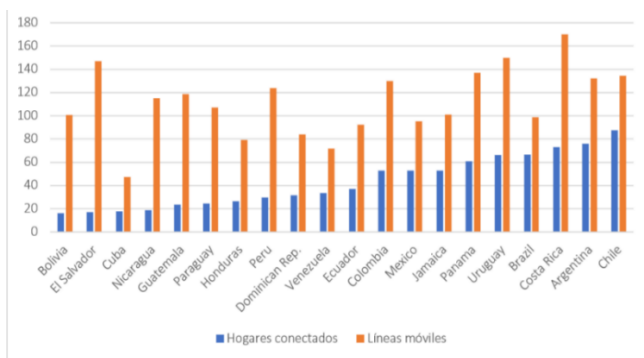


Gráfico 5. Porcentaje de hogares con conexión a internet y de líneas móviles por cada 100 habitantes en una muestra de países de América Latina y el Caribe (2018).

Fuente: Base de datos de la Unión Internacional de Telecomunicaciones, 2020.

No obstante, resulta evidente que las plataformas online se volvieron la panacea con mayor apuesta, pues no ha existido otra igual o más eficaz que esta para competir con el trabajo presencial. Un estudio que se realizó al cierre del primer semestre de 2020, el cual incluyó gran cantidad de consultas a expertos, apuntó la necesidad de alcanzar un mayor grado de democratización tecnológica, lo cual pasa por facilitar el acceso a internet y la tenencia de dispositivos de interacción online para todos¹¹. Según el mismo estudio, los profesionales del gremio han tenido que redoblar sus esfuerzos para que sus aprendices y tutorados adquieran el conocimiento pues no se percibe un apoyo familiar compensatorio ya que en muchos casos hay respuestas de indisposición, falta de interés o competencias para suplir las barreras de distancia y tiempo¹².

Por otra parte, a partir de la consulta a expertos llevada a cabo por el estudio antes mencionado, existió una percepción generalizada de la que se derivó que hubo ausencia de instrucciones oficiales, claras y homogéneas respecto a la evaluación y más aún sobre la calificación y promoción de los estudiantes. Primó la adaptación a la realidad, al contexto, buscándose sobre

¹⁰ IESALC (Instituto Internacional para la Educación Superior en América Latina y El Caribe). «COVID-19 y Educación Superior: De los efectos inmediatos al día después. Análisis de impactos, respuestas políticas y recomendaciones. », (2020), 21, <https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&url=https://www.iesalc.unesco.org/wp-content/uploads/2020/05/COVID-19-ES-130520.pdf&ved=2ahUKewjz14eg66v7AhXMZDABHcTwDJMQFnoECA8QAQ&usg=AOvVawoCgym6Adaf2pkoU7N4eG WZ>

¹¹También se plantea la posibilidad de un incremento de la sincronía en las modalidades de conexión online, logrando así mayor cota de parecido con la clase habitual presencial.

¹²Cáceres-Muñoz, et al., «Cierre de Escuelas...», 202-204

todo el refuerzo de los aprendizajes previos y que en la medida de lo posible se consiguiera un nivel aceptable de nuevos contenidos¹³.

En el ámbito específico de las personas involucradas en procesos y proyectos investigativos, estas tuvieron que priorizar unos enfoques sobre otros y el empleo de una metodología que se adecuara más a las condiciones actuales de aislamiento social. Así, tuvo que ser relegado o flexibilizado el trabajo de campo, se redujeron las muestras para los distintos análisis y en ocasiones, se pausaron los estudios comparativos con perspectivas regionales y locales. Además, hubo que conformarse con el estudio y trabajo en colaboración con aquellas personas con insumos garantizados para la ejecución de los proyectos. De manera que, resultó obvio un agravamiento cada vez mayor de la brecha e injusticia social, pues se erosionaron ciertas garantías como programas de refuerzo, seguimiento, becas, compensación, ayudas, profesores e investigadores comprometidos presencialmente, cuentas y cuotas de Internet, locales habilitados para la búsqueda de información con suficientes soportes tecnológicos, etc..¹⁴. He aquí que se impuso un nuevo reto ante tales circunstancias. Como plantea una tesis, la educación puede generar inequidad, pero a la vez es la mejor herramienta para combatirla y el gran motor del cambio social.¹⁵

Un primer paso necesario para afrontar la crisis actual fue el que recomendaron algunos expertos, es decir, analizar lo que se hizo en epidemias pasadas. Un documento publicado por la plataforma Ciencias Sociales en Acción Humanitaria –promovida por la UNICEF y el Instituto de Estudios para el Desarrollo– recogió 15 lecciones aprendidas de epidemias de gripes y el SARS (una enfermedad respiratoria causada por otro coronavirus en 2003).¹⁶

¹³ *Ibidem*.

¹⁴ Uriel Bekerman y Alejandro Rondanini. «El acceso a internet como garantía del derecho a la educación». Diario DPI Suplemento Salud, n.º 58, (2020), 1-7, https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=3576719; Lorenzo Cotino Hueso. «La enseñanza digital en serio y el derecho a la educación en tiempos del coronavirus». Revista de Educación y Derecho, n.º 21, <https://doi.org/10.1344/REYD2020.21.31283>

¹⁵ Javier F. Murillo y Castilla Reyes Hernández, «Liderando escuelas justas para la justicia social». Revista Internacional de Educación para la Justicia Social, Meta 3 n.º 2, (2014), https://www.researchgate.net/publication/270584287_Liderando_escuelas_Justas_para_la_Justicia_Social_Leading_Just_Schools_for_Social_Justice

¹⁶ Laura Chaparro. «La medicina no basta: ¿Por qué necesitamos ciencias sociales para frenar esta pandemia? » Agencia SINC, (2020), <https://www.agenciasinc.es/Reportajes/La-medicina-no-basta-por-que-necesitamos-ciencias-sociales-para-frenar-esta-pandemia>

No obstante, los que más oportunidad tuvieron para un mejor aprovechamiento del tiempo de confinamiento fueron aquellos grupos de profesionales con capacidad y hábitos de autonomía ya incorporados con suficiente anterioridad. Sin embargo, quedó claro que la situación de excepcionalidad que vivió el planeta y la no existencia de condiciones previas suficientes para garantizar un trabajo educativo-académico e investigativo de calidad, corroboraron la necesaria reconfiguración de esta identidad basada en el aprendizaje de nuevas competencias en la sociedad de la información.¹⁷

Algo que necesariamente debe sacarse a colación es la paradoja a la que se enfrentaron los profesionales del sector y también los estudiantes de enseñanzas precedentes desde el inicio de las medidas asociadas al aislamiento: El rápido y casi natural viraje hacia el trabajo de manera solamente virtual, y la cultura de construcción de identidades alrededor del maestro, tutor o figura con capital simbólico, y con palabras y pensamientos participados; es decir, la costumbre del espacio-tiempo compartido por varios actores que requieren presencia y participación.¹⁸

2. Cuba, la Covid 19, y el sector académico-investigativo.

El enfrentamiento en Cuba a la Covid 19 ha ocupado un pequeño lugar en la prensa internacional, tanto por la solidaridad internacionalista del personal médico cubano, como por lo polémico que siempre han resultado, para muchos países, agencias de prensa y grupos sociales, todos los cambios y desafíos que enfrenta un país con una historia tan peculiar y tan heredera de la Guerra Fría.

A la isla caribeña no le ha faltado el reconocimiento internacional, pero tampoco las críticas constructivas y destructivas ante la respuesta gubernamental en todos los ámbitos de la sociedad, ceñida por una situación de crisis económica precedente, su condición de país pequeño, subdesarrollado y sometido a las sanciones estadounidenses de más larga data. A ello

¹⁷ A. Bolívar et al., « *Crisis and Reconstruction of Teachers' Professional Identity: The Case of Secondary School Teachers in Spain*. *The Open Sports Sciences Journal* », n.º 7, (2014), <http://doi.org/10.2174/1875399X01407010106> ; Johny Saulo Villafuerte. «Rol de los docentes ante la crisis del Covid-19, una mirada desde el enfoque humano». REFCAL: Revista Electrónica Formación y Calidad Educativa, Meta 8, n.º 1, (2020), <http://refcale.uileam.edu.ec/index.php/refcale/article/view/3214>

¹⁸ CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe). «América Latina y el Caribe ante la pandemia del Covid-19: Efectos económicos y sociales», (2020), <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/45337> ; Cecilia Simón, Ángela Barrios, Héctor Gutiérrez, y Yolanda Muñoz. «Equidad, Educación Inclusiva Y Educación Para La Justicia Social. ¿Llevan Todos Los Caminos a La Misma Meta?». *Revista Internacional De Educación Para La Justicia Social*, Meta 8, n.º 2, (2019), <https://doi.org/10.15366/riejs2019.8.2.001>

se suma que en los últimos dos años, el país ha vivido una situación inédita después de seis décadas en lo que respecta a protestas antigubernamentales, dada la precariedad y desacertadas estrategias anticrisis, así como por la mala gestión del conflicto social y la ausencia de políticas claras para la restauración del consenso social. Sin embargo, sigue siendo un referente regional en indicadores educacionales (también demográficos) por los niveles de acceso a esta, y por la activa proyección exterior en todos los ámbitos, algo inusual para un Estado de su tipo. Para la UE, y para países claves como España, el relanzamiento del bloque hacia Latinoamérica y el Caribe siempre ha tenido a Cuba como un país clave por las razones mencionadas.

De esta manera, las soluciones emprendidas intentaron, dentro de lo posible, priorizar la educación hasta el nivel preuniversitario. En esta última, ha sido reconocido que en Cuba, el sistema ha brindado cierto refuerzo que compensa las posibles barreras derivadas de la situación¹⁹. Por ejemplo, se reforzaron estrategias y auxilios que existían de antemano para lograr una democratización de la enseñanza como la utilización de teleclases. Así, se realizaron adaptaciones hacia una enseñanza por televisión y se priorizaron unos contenidos sobre otros (materias instrumentales básicas). Al mismo tiempo, se hizo bastante énfasis en la preparación de materiales para ser retransmitidos por televisión para llegar a más hogares²⁰. En la actualidad, luego de la incorporación definitiva a finales de 2021, se cambiaron los meses de cursos y se disminuyó el tiempo de vacaciones para recuperar el tiempo perdido.

Debe recordarse que el gremio de la academia, la investigación y las universidades constituye dentro del sistema educacional el grupo más dinámico y autónomo. Al no encabezar lógicamente el orden de prioridades, propuestas, medidas y estrategias, si bien no escapa del método ensayo-error, ha estado sujeto a estrategias trazadas, las cuales han estado dirigidas a otorgar mayores niveles de autonomía a las distintas instituciones. De esta manera, se ha establecido y generado paulatinamente una cultura de trabajo basada en el esfuerzo y compromiso individual y colectivo de los docentes e investigadores desde sus microespacios, pues han intentado a nivel de facultad, universidad o centro de estudios o de investigación, elaborar planes para la continuidad de los cursos y los proyectos investigativos. Ha resultado meritorio el esfuerzo realizado, no solo por el tiempo y la dedicación, sino también por el empleo de recursos económicos individuales

¹⁹De hecho, según el estudio mencionado en el epígrafe anterior, con esta capacidad solo se encuentran Cuba y Noruega.

²⁰ Cáceres-Muñoz, et al., «Cierre de Escuelas...»

que han sido puestos en función del proceso. Asimismo, estudiantes universitarios, según sus capacidades y nivel de involucramiento en proyectos con docentes e investigadores, han realizado también estos tipos de esfuerzos con la esperanza de dar su pequeño aporte para evitar el estancamiento de los procesos académicos.

Por otra parte, han existido estrategias de flexibilización con respecto a los plazos de entrega de artículos, proyectos recién iniciados o en curso, tesis de pregrado²¹ y posgrado, trabajos individuales y en equipos que quedaran pendientes.

Lo cierto es que el curso escolar a nivel universitario y de posgrado se interrumpió sin las mismas compensaciones con las que se detuvo la educación obligatoria, al tiempo que también se vieron retrasados los planes, investigaciones y proyectos en equipo que habían sido planificadas hasta la primera quincena de marzo. De esta manera, por las características y capacidades que caracterizan a este gremio, y al ubicarse en uno de los niveles más altos de la pirámide de calificación profesional, se generó una estrategia de “Bottom up Vs. Top down”. Así, una situación inesperada de confinamiento, significó una oportunidad y un reto para el crecimiento profesional, una nueva búsqueda del potencial individual y colectivo, y la exploración y experimento de nuevas modalidades de trabajo para un sector que constituye el pensamiento de avanzada de un país.

No obstante, han existido importantes dificultades que torpedean el quehacer de las instituciones²². Una de ellas, que ha resultado ser la de mayor impacto a partir de la percepción general de los distintos sectores del país, es la conectividad a Internet, en donde resulta primordial el poder adquisitivo de los ciudadanos, sin dejar de mencionar desafíos en materia de infraestructura tecnológica y recursos que enfrenta el Estado cubano²³. Asimismo, las

²¹Una de las flexibilidades establecidas fue la exigencia de solo presentar el proyecto de tesis de licenciatura a los estudiantes de 5to año propuestos a Título de Oro, así como la flexibilización de los requisitos de las tesis obligadas a realizarse, sobre todo aquellas que requerían trabajos de campo, pues se apostó por ponderar la revisión bibliográfica.

²² Durante 2020 y 2021 el contexto se complejizó y resultó difícil el uniforme paso hacia la normalidad, pues no todas las provincias de Cuba se encontraron siempre en igual fase de enfrentamiento al virus. Cada gobierno provincial estableció sus propias estrategias para con la Educación Superior, pues este nivel de enseñanza implica movilidad de estudiantes hacia otras provincias. Así, como algo positivo, se trastocó un poco la acostumbrada centralización que caracteriza a Cuba.

²³ No obstante, la Empresa de Telecomunicaciones de Cuba ha dado importantes pasos y ha tomado medidas que demuestran un avance en la estrategia de revertir la brecha digital del país con respecto a otras naciones. Se han tomado medidas que por sus precios atractivos estimulan el uso de la 4G; opciones de Wifi en casa en algunas localidades con rebajas del 50% de su valor original, rebajas del consumo de datos móviles en horarios de la madrugada, y recargas gratuitas a algunos centros aunque muy minoritarios. Lo cierto es que desde el inicio del

plataformas digitales se presentan no solo como una dificultad por su acceso, sino también por el desfase relativo que existe en el país para su óptimo aprovechamiento. En otros países, incluyendo algunos de la región de las Américas, sin estar exentos de crítica, fue posible continuar los distintos cursos gracias al manejo de estas herramientas digitales y de recursos y plataformas ya creadas para continuar la docencia e investigación de manera virtual. En este sentido, Cuba figura entre los países cuyo profesorado ha presentado más lagunas formativas y dificultades de adaptación, y como es sabido, las modalidades virtuales llegaron para quedarse²⁴. Por si fuera poco, debido al bloqueo estadounidense, Cuba tiene prohibido el uso de la plataforma Zoom, la más común para conferencias virtuales, así como el acceso a algunas fuentes de información.

La situación anteriormente explicada ha limitado la participación de académicos en foros relativos a la Covid 19 estableciendo así una barrera en el intercambio de información entre profesionales del gremio en Cuba y sus colegas extranjeros. No obstante, las nuevas medidas que han abierto una modesta oportunidad para la comunicación por redes sociales o correo electrónico, han sido aprovechadas para nuevos y viejos proyectos así como en el establecimiento de nuevas redes de contactos y planes a futuro, y en la compartimentación de informaciones de interés²⁵.

Para un mejor y condensado acercamiento a la situación del sector académico-investigativo en Cuba, a raíz de la situación epidemiológica que vivió el país y sus impactos, fue elaborado a partir de la tormenta de ideas de varios investigadores una pequeña Matriz DAFO, luego de cumplido el primer semestre de pandemia (septiembre de 2020) (Ver figura 2). Con ella se pudieron establecer ciertas potencialidades, limitaciones, riesgos y desafíos, pues esta se insertó en una investigación más profunda y puesta en perspectiva por varios equipos de trabajo.

confinamiento, se ha incrementado el número de usuarios, dispositivos y uso de las plataformas digitales dentro del cual el sector abordado no se queda atrás.

²⁴Cáceres-Muñoz, et al., «Cierre de Escuelas...»

²⁵Es bastante frecuente la preparación de números especiales o de nuevos volúmenes de revistas en los que se incorporen resultados de investigaciones ya realizadas o artículos de corte histórico, de temas actuales o sobre la Covid 19, en donde participen colegas de trabajo que se hallen localizables por distintas vías.

Fortalezas					Debilidades				
Cultura y experiencia laboral en el teletrabajo					Dependencia del trabajo en equipo de grandes proyectos				
Cultura profesional de autonomía y trabajo individual					Alta dependencia de las plataformas de información digital				
Hábitos de horario laboral flexible					Garantía de conectividad a Internet insuficiente				
Desarrollo de habilidades para gestionar el tiempo de trabajo					Capacidad individual modesta para el acceso a Internet				
Desarrollo de habilidades para el manejo de adecuado de grandes flujos de información									
Oportunidades					Amenazas				
Aumento del tiempo libre para la concreción de proyectos individuales					Empeoramiento de la situación epidemiológica				
Apuesta por un mayor uso de la bibliografía disponible en físico					Agudización de la crisis económica				
Aumento del tiempo libre para explorar otras materias y disciplinas afines					Afectaciones en la infraestructura eléctrica, tecnológica y de las comunicaciones a nivel nacional				
Elaboración y diseño de nuevos proyectos									
Flexibilidad en los tiempos y estrategias de trabajo									

Fuente: Elaboración propia a partir de la tormenta de ideas de colegas investigadores.

En primer lugar, el tiempo libre a disposición individual, con la ayuda de ciertas habilidades y cultura generada por este sector profesional, puede ser aprovechado, tal como ha ido ocurriendo, para la elaboración y diseño de nuevos proyectos de investigación, su estudio minucioso y la revisión de otros en curso. Así por ejemplo, pueden surgir lluvias de ideas para proponer estudios multidisciplinares relacionados con el impacto de la crisis generada por la Covid 19 desde múltiples enfoques, y que analicen diversas problemáticas que han venido a reforzarse o reflejarse dos años después²⁶. Teniendo en cuenta que muchos de los académicos e investigadores se desempeñan como profesores, y en algunos casos también como aprendices, sus experiencias, conocimientos y vínculos con universidades y otros centros de enseñanza, han servido para proponer modificaciones a los planes de estudio y procesos de enseñanza-aprendizaje que se atemperen más a los tiempos actuales, a las necesidades de ajuste de períodos docentes, y a la combinación de intereses en la nueva realidad de individuos, Estado y sociedad²⁷.

De igual manera, el tiempo libre y la disponibilidad de gran cantidad de bibliografía como parte del instrumental habitual de trabajo, han permitido la concreción de proyectos académicos individuales, la lectura y consulta de materiales pendientes, y sobre todo, el retome de la apuesta

²⁶Ejemplo de ello pudieran ser estudios que aborden la tasa de divorcios, la desigualdad social, el comportamiento de la criminalidad, el sistema de sanidad, las mutaciones de la cultura popular, la postura de las nuevas generaciones ante los nuevos retos, el manejo de la información, la participación colectiva en espacios digitales, el gobierno y comercio electrónico, etc.

²⁷Se ha debatido y replanteado el rol y planes de estudio de las escuelas, universidades y otros centros de pensamiento. Dado que la nueva realidad obligó a hacer planes de ajustes bajo el método ensayo-error, a la hora de condensar contenidos, existen criterios encontrados con respecto a la necesidad de continuar impartiendo ciertas materias teóricas y no instrumentales, así como otras que resultan de poco interés para el estudiantado; de igual manera, se ha cuestionado la enseñanza tradicional basada en emisiones unidireccionales de conocimientos de profesor a estudiantes. En respuesta a estos nuevos retos, profesores e investigadores han propuesto relacionar las materias a impartir con las situaciones vividas en la cotidianidad luego de la pandemia. CEPAL-UNESCO, «La educación en tiempos...»

por los libros en físico que, según estudiosos sobre el campo de la lectura digital y tradicional, esta última desarrolla una serie de habilidades y proporciona importantes beneficios psicológicos que ayudan a una mejor comprensión y apropiación de los contenidos leídos.²⁸ Asimismo, el tiempo disponible supuso una oportunidad para que académicos e investigadores explorasen y se adentraran en otras materias y disciplinas afines a las suyas. En esta situación, los más beneficiados y los que más resultados de trabajo tienen son aquellos individuos con mayor capacidad de autonomía y gestión individual.

Sin lugar a dudas, entre las principales limitaciones estuvieron las cuestiones de tipo tecnológica y digital y la escasez de recursos, lo cual hizo que el trabajo dependiera mucho de las capacidades individuales, y que ciertos proyectos en equipo no se hallaran con todas las condiciones para llevarse a cabo. Así, dada la difícil situación epidemiológica que afrontó el país, junto a todos los embates derivados, en ocasiones se volvió difícil la comunicación y localización en tiempo entre colegas para llegar a acuerdos de trabajo.

Entre los desafíos que presentó la situación epidemiológica estuvo la necesidad de hacer un uso racional del tiempo y los recursos disponibles. Esto se relacionó con las limitaciones en cuanto a capacidad individual y colectiva de acceder a plataformas digitales. Por dicha razón, ante las modestas posibilidades de conectarse a Internet por el elevado costo para las opciones individuales, o por el escaso tiempo que brindaron las instituciones para su utilización, se hizo necesario centrarse en la búsqueda de información o en los menesteres de comunicación con condiscípulos en un lapso de tiempo racional. Asimismo, otro de los desafíos fue equilibrar y conciliar material digital y físico, así como también incorporar información proveniente de los medios de difusión masiva como la radio, la televisión y los periódicos para eliminar paulatinamente, la gran dependencia de materiales digitales, a lo cual se sumaron los beneficios que brindan los estilos comunicativos que imponen los medios tradicionales ya mencionados.

Por otra parte, constituyó un reto elevar los niveles de autonomía, sobre todo para quienes eran más propensos y dependientes del trabajo en equipo. Asimismo, el otro gran desafío que impuso la situación epidemiológica a todos los sectores sociales y que constituyó una necesidad para el sector profesional abordado fue la creatividad²⁹. Tanto el tiempo a aprovechar, como las

²⁸ Mario Zetino. «Leer literatura: potenciales y propuestas ante la pandemia de COVID-19», en Boletín Especial de Centro de Investigaciones en Ciencias y Humanidades: Universidad Dr. José Matías Delgado, (2020).

²⁹ *Ibidem*.

limitaciones que han existido provocaron incertidumbre y sacaron a relucir deficiencias y obsolescencias en métodos y estilos de investigar, enseñar y abordar ciertos temas, razón por la cual las nuevas perspectivas, enfoques y propuestas supusieron un imperativo y al mismo tiempo, una potencialidad para el crecimiento individual, colectivo y social.

Por su parte, entre los riesgos que se asomaron ante el azote de la pandemia, debe mencionarse la inevitable postergación de los planes investigativos y de realización profesional, ya fuera los que eran nuevos o los que se hallaban en curso. También, la crisis económica y energética ha continuado amenazando con provocar el abandono de ciertos proyectos o la disminución de tiempo y concentración empleados en ellos debido a cuestiones técnicas o a otros imperativos hogareños y familiares que han perturbado sin excepción a muchas personas.

De igual manera, el mismo decursar de los acontecimientos y el retraso de la vuelta a la normalidad ocasionaron situaciones de estrés individual y familiar, lo cual se convirtió en otro freno para el quehacer intelectual, pues ante este tipo de situación, muchas personas perdieron el estímulo para continuar con su trabajo y se limitaron a cumplir con planes establecidos, sin alicientes para la creatividad y para propuestas novedosas. A ello sumarle el potencial migratorio que ha generado la crisis en el país, de lo cual no escapan los académicos. Por otra parte, los altos niveles de ocio y confinamiento pusieron en riesgo ciertas destrezas así como las habilidades para la gestión, planificación y aprovechamiento del tiempo. De igual manera, si bien los académicos constituyen uno de los sectores más sagaces en el manejo de la información, no estuvieron exentos de ser víctimas de la infodemia al no hacer una dosificación adecuada del tiempo empleado en el consumo de noticias, búsqueda de información y entretenimiento por medio de las plataformas digitales.

Sin dudas, convertir los tiempos difíciles en oportunidades y cambios positivos, fue el gran desafío que se les impuso a estos profesionales.

No obstante, la gran oportunidad en dicha coyuntura fue el aprovechamiento del “tiempo muerto” en el ejercicio de la lectura por placer, sobre todo si se tiene en cuenta que este es uno de los sectores más propensos a esta actividad. Para los académicos e investigadores de todo el mundo, en tiempos de Covid 19, la lectura se volvió una ayuda espiritual, pues además de dotar de información novedosa, permitió el autocuidado psíquico y físico, al tiempo que ayudó a ejercitar el cerebro y a relajarlo para poder responder con eficacia a deberes profesionales que

requerían tanto de la creatividad como de la abstracción. Parafraseando a Zetino, la lectura por placer puede constituir una base de respuestas a interrogantes sociales y de contenidos relacionadas con las líneas de trabajo de académicos e investigadores gracias a habilidades desarrolladas como la abstracción y la asociación³⁰.

Así, se presentó una oportunidad pues el leer solo por obligación o por cumplir con planes pendientes suele resultar aburrido y poco productivo; en cambio, la “biblioterapia” fue esencial para pasar la crisis sin daños al aprendizaje y habilidades³¹. De igual forma, la lectura ha permitido aumentar las destrezas en la escritura, acción cotidiana del sector abordado, y además, un mejor aprovechamiento, comprensión y hasta introspección en otras ramas del arte cuyos contenidos se relacionen con las líneas de estudio de cada cual. Al mismo tiempo, la lectura aventuró a los profesionales del gremio a tomar la iniciativa de buscar otras expresiones artísticas que tenían que ver con los contenidos leídos (historias, sucesos, autores de libro, artistas), e incluso a disfrutar, criticar y comparar, ya sea académicamente o por hobbies, las diferentes miradas y códigos con los que se aborda un mismo fenómeno social. Así, la enseñanza de literatura para fomentar la empatía, la comprensión y el sentimiento de comunidad se volvió reto curricular y criterio para la planificación didáctica, y no “temas” de clase.

3. *El mundo de la Covid-19. Iniciativas y buenas prácticas en los miembros de la EU-LAC.*

El sector académico ha constituido siempre uno de los principales *drivers* de la transformación social. La adaptación y superación de los impactos y tiempos de pandemia lo demuestran. De este importante sector han salido grandes iniciativas, proyectos y asesoramientos a políticos, funcionarios, empresarios, medios de comunicación, y economistas. No por gusto son los *Think Tank* los diseñadores de estrategias a mediano y largo plazo, tanto de interés nacional como transfronterizo. De igual forma, son quienes formulan hipótesis para proyectar el universo futuro y los que brindan explicaciones de la realidad social con toda su complejidad.

Sin embargo, en este contexto, cuando hablamos de las relaciones entre la Unión Europea y América Latina, la pandemia nos reveló las asimetrías y/o desigualdades entre las partes, dentro y fuera de los Estados nacionales. La 4ª Revolución Industrial, el acceso a la educación y a las herramientas digitales que hacen posible enseñar y aprender fuera de las salas de clases son

³⁰ Zetino, Mario. «Leer literatura...».

³¹ *Ibidem*

ejemplos de realidades en que los países compiten y participan desde posiciones muy distintas, y al lado de otros “poderes” transnacionales y sub-estatales, sin responsabilidades compartidas³². El informe regional de monitoreo ODS4-Educación 2030 (UNESCO-UNICEF-CEPAL), lanzado en septiembre de 2022 alertó que ALC no alcanzarán las metas de educación planteadas por la Agenda 2030 de Desarrollo Sostenible y se desaceleró y estancó en el avance de los logros educativos (2015-2021).³³

Por su parte, los países de la UE de conjunto con distintos organismos y agencias de la ONU han apoyado proyectos en ALC con resultados aunque aún modestos, sí satisfactorios y que constituyen una base para el mantenimiento de la cooperación birregional en materia de educación y academia. Esto de hecho ha sido una tendencia desde hace varios años. Algunos ejemplos que así lo evidencian pueden verse en la figura 3.

³² Nancy Elena Ferreira Gomes y Paula Luz. « Unión Europea– América Latina y el Caribe: el papel de la sociedad civil en la construcción de una relación de cooperación más eficaz. » Pensamiento Iberoamericano, Universidade Autónoma de Lisboa, Meta 11, n.º 3, (2021).

³³ UNESCO-CEPAL-UNICEF. «La encrucijada de la educación en América Latina y el Caribe. Informe regional de monitoreo ODS4-Educación 2030», (septiembre de 2022), <https://www.unicef.org/lac/comunicados-prensa/la-unesco-unicef-y-cepal-alertan-que-al-ritmo-actual-america-latina-y-el-caribe-no-alcanzara-las-metas-de-educacion-de-la-agenda-2030>

Figura 3.

<u>Participación de los organismos internacionales en la región.</u>		
Países	Iniciativa	Organismos participantes
Guatemala	Centros UNESCO Malala para la Educación de Niñas y Mujeres Indígenas	UNESCO
Perú	Programa de Educación Básica Alternativa	Educación de Adultos y Desarrollo (DVA)
Costa Rica	Reincorporación de personas al sistema educativo	UE para la Permanencia, Reincorporación y Éxito educativo (UPRE). Programa de Apoyo a la Educación Secundaria para la Reducción del Abandono Estudiantil (PROEDUCA)

Fuente: Elaboración propia a partir del Informe regional de monitoreo ODS4-Educación 2030.

Además, en el período se observan experiencias orientadas a la generación de conocimiento para apoyar la política pública y la toma de decisiones en el aprendizaje y educación de jóvenes y adultos. Véase figura 4.

Figura 4.

<u>Experiencias orientadas a la AEJA</u>		
Instituciones	Países involucrados	Iniciativas
Cátedra EPJA de la Universidad Nacional de Ecuador	Ecuador	Organización de actividades de formación, difusión, intercambio e investigación
Red de Universidades del Estado en Educación de Personas Jóvenes y Adultas (RUEPJA)	Chile	
DVA	Ecuador, Guatemala y Perú	Apoyo a la investigación y trabajo en currículo, recursos para el aprendizaje, formación docente e intercambios pedagógicos.
Movimiento Nacional de Foros EPJA	Brasil	Organizaciones y redes de investigación, fortalecimiento y experiencias compartidas
Coalición Colombiana por el Derecho a la Educación	Colombia	
Red EPJA	México	

Fuente: Elaboración propia a partir del Informe regional de monitoreo ODS4-Educación 2030.

Con respecto a otras prácticas de carácter birregional peor con un papel más proactivo de la UE, destacan las iniciativas transnacionales que han permitido recalcar la prioridad concedida a las políticas culturales. Es sabido que la cultura es el mejor escudo y espada de la influencia y la propulsión política. Resalta el proyecto *CrossCulture Programme del Institut für*

Auslandsbeziehungen (ifa), que ha permitido que individuos representando a la sociedad civil puedan conectar y desarrollar proyectos culturales con similares de contextos distintos.³⁴ De hecho, en la actualidad ante los rezagos de la Alta Política y su lejanía de los ciudadanos comunes, son las ONGs, las diásporas y la sociedad civil los mejores embajadores de valores, normas y vinculación entre europeos y latinoamericanos³⁵.

Otro ejemplo es que desde el Sistema de Integración Centroamericana (SICA), la Coordinación Educativa y Cultural Centroamericana que han desarrollado la Estrategia de Cultura como palanca de la Integración hacia el 2030. Esta Estrategia pone en el centro al vínculo entre la cultura, el desarrollo sostenible y la integración regional. A nivel global, la iniciativa de la UNESCO de las Ciudades Creativas representa una manera en que actores culturales pueden interactuar y cooperar de manera descentralizada con otros entes internacionales. También, muchos especialistas han abogado por el retome de los Campus Euroamericanos de Cooperación Cultural, que contaron con siete ediciones (2000 -2012).³⁶

Igualmente, los programas de becas como *Chevening, Erasmus, Campus France, Victor Hugo*, han sido la mejor receta en materia de intercambio y ampliación de los horizontes mutuos, base para el rompimiento de estereotipos y potencial de odio, y fomento de la tolerancia. Especial mención merecen los institutos de enseñanza de idiomas que se han expandido en Latinoamérica donde sobresalen el instituto *Goethe* y la Alianza Francesa, ambos con mucho apoyo de las embajadas de sus respectivo países. Como desafío se encuentra un mayor intercambio pues por lo pronto continúa reproduce la lógica hegemónica al tiempo que priva a su población europea de enriquecerse de nuevos conocimientos en otras latitudes.

Otra iniciativa reciente que tuvo lugar precisamente en Cuba fue la presentación del mayor proyecto de la UNESCO en la región, financiado por la UE: *Transcultura*, Su objetivo es aprovechar la rica diversidad cultural del Caribe para convertirla en un motor de desarrollo sostenible mediante el intercambio y la cooperación birregional³⁷.

³⁴ Fundación EU-LAC. « Consulta acerca del fortalecimiento de la cooperación cultural birregional entre América Latina y el Caribe y la Unión Europea». Informe de Webinar del 22 de febrero de 2022, (abril de 2022),5

³⁵ Ferreira, Nancy y Paula Luz. « Unión Europea-... »,

³⁶ Fundación EU-LAC. « Consulta acerca... »,5

³⁷ UNESCO, «La UNESCO y la UE presentan el programa *Transcultura* a los embajadores del Caribe en Cuba. », (octubre 2022), <https://es.unesco.org/news/unesco-y-ue-presentan-programa-transcultura-embajadores-del-caribe-cuba>

Consideraciones finales

Sin dudas, se impuso una época de cambios para las maneras de hacer y las metodologías e intereses de trabajo. Tanto en Cuba como en otros países, un aspecto debatido y difícil de solucionar tuvo que ver con opiniones y enfoques para la toma de decisiones en relación con los contenidos priorizados y las formas de efectuar ajustes.

La adaptación, flexibilización y contextualización ha tenido que considerar elementos como la priorización de objetivos investigativos y de aprendizaje, así como temáticas que canalicen el óptimo análisis y entendimiento de la recesión mundial, para así hacerle frente con las mejores herramientas. Esto ha llevado implícito cuestiones claves como el pensamiento crítico y reflexivo en torno a informaciones, noticias, la comprensión de dinámicas sociales, políticas y económicas, y el fortalecimiento de conductas de empatía, tolerancia y no discriminación.

La investigación y la academia han constituido los resortes omnipresentes que a nivel mundial y nacional han permitido las iniciativas y primeros pasos para relanzar el mundo poscovid en materia educacional. Los centros y personas encargadas de llevar el pensamiento y el análisis crítico a cada rincón del mundo han permitido con su labor, sagacidad y capacidad titánica de adaptación brindar ideas que desarrollen la cooperación birregional, así como pautas para desafiar el porvenir.

Bibliografía

Banco de Desarrollo de América Latina y Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

«Las oportunidades de la digitalización en América Latina frente al Covid-19», 2020, <https://www.cepal.org/es/publicaciones/45360-oportunidades-la-digitalizacion-america-latina-frente-al-covid-19>

Bekerman, Uriel y Alejandro Rondanini. «El acceso a internet como garantía del derecho a la educación». Diario DPI Suplemento Salud, n.º 58, (2020), https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=3576719

Bolívar Botía, A., J., Domingo Segovia, y P., Pérez-García. «Crisis and Reconstruction of Teachers' Professional Identity: The Case of Secondary School Teachers in Spain». The Open Sports Sciences Journal, n.º 7, (2014), 106–112. <http://doi.org/10.2174/1875399X01407010106>

Cáceres-Muñoz, Jorge, Antonio Salvador Jiménez Hernández y Miguel Martín-Sánchez. «Cierre de Escuelas y Desigualdad Socioeducativa en Tiempos del Covid-19. Una Investigación Exploratoria en Clave Internacional. ». Revista Internacional de Educación para la Justicia Social, Meta 9, n.º 3, (2020), 199-221, <https://doi.org/10.15366/riejs2020.9.3.011>

CEPAL. «América Latina y el Caribe ante la pandemia del Covid-19: Efectos económicos y sociales», (2020), <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/45337>

CEPAL-UNESCO. «La educación en tiempos de la pandemia de COVID-19. », (2020), <https://www.cepal.org/es/publicaciones/45904-la-educacion-tiempos-la-pandemia-covid-19>

Chaparro., Laura. «La medicina no basta: ¿Por qué necesitamos ciencias sociales para frenar esta pandemia? » Agencia SINC, (2020), <https://www.agenciasinc.es/Reportajes/La-medicina-no-basta-por-que-necesitamos-ciencias-sociales-para-frenar-esta-pandemia>

Cotino Hueso, Lorenzo. «La enseñanza digital en serio y el derecho a la educación en tiempos del coronavirus». Revista de Educación y Derecho, n.º 21, (2020), 1-29, <https://doi.org/10.1344/REYD2020.21.31283>

Ferreira Gomes, Nancy Elena y Paula Luz. « Unión Europea– América Latina y el Caribe: el papel de la sociedad civil en la construcción de una relación de cooperación más eficaz. » Pensamiento Iberoamericano, Universidade Autónoma de Lisboa, Meta 11, n.º 3, (2021).

Fundación EU-LAC. « Consulta acerca del fortalecimiento de la cooperación cultural birregional entre América Latina y el Caribe y la Unión Europea». Informe de Webinar del 22 de febrero de 2022, (abril de 2022).

IESALC. «COVID-19 y Educación Superior: De los efectos inmediatos al día después. Análisis de impactos, respuestas políticas y recomendaciones. », (2020), <https://www.google.com/url?sa=t&source=web&rct=j&url=https://www.iesalc.unesco.org/wp-content/uploads/2020/05/COVID-19-ES-130520.pdf&ved=2ahUKEwjzL4eg66v7AhXMZDABHcTwDJMQFnoECA8QAQ&usg=AOvVawoCgvm6Adaf2pkoU7N4eGWZ>.

Messina, D. y L. García. «Estudio diagnóstico sobre docentes en América Latina y el Caribe». Documento de Trabajo, Santiago, Organización de las Naciones Unidas para la Educación,

la Ciencia y la Cultura (UNESCO), (2020),
<https://www.riied.org/index.php/v1/article/download/2/3?inline=1>

Javier F. Murillo y Castilla Reyes Hernández, «Liderando escuelas justas para la justicia social». Revista Internacional de Educación para la Justicia Social, Meta 3 n.º 2, (2014), 13-32,
https://www.researchgate.net/publication/270584287_Liderando_escuelas_Justas_para_la_Justicia_Social_Leading_Just_Schools_for_Social_Justice

Petrelli, Lucía, Paula Isacovich y Mara Mattioni. «Estudiar y trabajar en la universidad en contextos de aislamiento social, preventivo y obligatorio». Instituto de Estudios Sociales en contexto de desigualdades, (2020), 45-55, <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/111786>

Sánchez Mendiola, Melchor, Ana María del Pilar Martínez Hernández, Ruth Torres Carrasco, María de las Mercedes de Agüero Servín, Alan K. Hernández Romo, Mario A. Benavides Lara, Carlos A. Jaimes Vergara, y Víctor J. Rendón Cazales. «Retos educativos durante la pandemia de Covid-19: una encuesta a profesores de la UNAM». Revista Digital Universitaria (en prensa), (2020), <https://www.revista.unam.mx/prensa/retos-educativos-durante-la-pandemia-de-covid-19-una-encuesta-a-profesores-de-la-unam/>

Simón, Cecilia, Ángela Barrios, Héctor Gutiérrez, y Yolanda Muñoz. «Equidad, Educación Inclusiva Y Educación Para La Justicia Social. ¿Llevar Todos Los Caminos a La Misma Meta?». Revista Internacional De Educación Para La Justicia Social, Meta 8, n.º 2, (2019), 17-32, <https://doi.org/10.15366/riejs2019.8.2.001>.

UNESCO. «Informe de resultados TERCE: Factores asociados, Santiago, Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe», (OREALC/UNESCO Santiago), (2016),
<https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000243533>

———. «Nuevas publicaciones cubanas para enfrentar efectos de la COVID-19 sobre la educación». Oficina de la UNESCO en La Habana, (2020a), <https://es.unesco.org/news/nuevas-publicaciones-cubanas-enfrentar-efectos-covid-19-educacion>

———. «Consecuencias negativas del cierre de las escuelas.», (2020b),
<https://es.unesco.org/covid19/educationresponse/consecuencia>

_____ «La UNESCO y la UE presentan el programa Transcultura a los embajadores del Caribe en Cuba. », (octubre 2022), <https://es.unesco.org/news/unesco-y-ue-presentan-programa-transcultura-embajadores-del-caribe-cuba>

UNESCO-CEPAL-UNICEF. «La encrucijada de la educación en América Latina y el Caribe. Informe regional de monitoreo ODS4-Educación 2030», (septiembre de 2022), <http://creativecommons.org/licenses/by-sa/3.0/igo/>

Villafuerte, Johny Saulo. «Rol de los docentes ante la crisis del Covid-19, una mirada desde el enfoque humano.». REFCALE: Revista Electrónica Formación y Calidad Educativa, Meta 8, n.º 1, (2020), 134-150, <http://refcale.uileam.edu.ec/index.php/refcale/article/view/3214>

Zetino, Mario. «Leer literatura: potenciales y propuestas ante la pandemia de COVID-19», en Boletín Especial de Centro de Investigaciones en Ciencias y Humanidades: Universidad Dr. José Matías Delgado, (2020), 55-64.